

Editorial

“UN TESORO EN VASIJAS DE BARRO”

*Cantando al sol como la cigarra,
después de un año bajo la tierra,
Igual seguimos cantando al Dios
de nuestra esperanza.*

Muchos dicen que la realidad en que vivimos es inviable, contemplo a mí alrededor... y a lo largo y ancho de América Latina encuentro experiencias y vidas que me hacen ver que esa no es toda la verdad y me llevan a proclamar que el Dios de Jesucristo nos hace hombres y mujeres viables. Por tanto, la situación coyuntural que vivimos no puede detener el Espíritu que nos vivifica y sostiene en la esperanza de cielos nuevos y tierras nuevas y de ser colaboradores y colaboradoras en la edificación del Reino, es decir, de un mundo nuevo posible, de una sociedad justa y humanizadora y de una Iglesia con entrañas vitalizadoras. Gracias a este Espíritu de Dios que viaja en nuestras venas somos capaces de encontrar nuestras manos en el vacío del silencio, de encontrar nuestra voz en los ecos de la nada, de encontrar nuestras palabras para agitar el viento y sentir que seguimos vivas y vivos para proclamar con nuestra vida la resurrección cotidiana de Jesucristo en nuestra historia. Somos testigos y testigas de su amor¹, de sus palabras y ansias de cambiar la vida², es él y solo él quien nos permite ser capullos abiertos a pesar de la ventisca o como las mariposas aleteando a pesar de los cristales, es él, el que nos hace comprender que no es posible encerrar en un frasquito el viento que ha recorrido las montañas.

Queridos hermanos y queridas hermanas, en este número les presentamos una serie de artículos que sin duda alguna alentarán la esperanza y el Dios de la Vida y de la Paz, tocará nuestros corazones. El P. Víctor Codina nos presenta una

¹ No hay amor mas grande que el que da la vida por sus amigos Jn 15, 11-13.

² Mt. 5,1-12.

linda caminata de fe y vida, ayudándonos a recuperar historia, sueños y a ver horizontes impregnados del Espíritu del Señor. Nos invita a cultivar la esperanza y a dinamizar nuestro compromiso cristiano. Nos permite una relectura de los signos de los tiempos y nos motiva a confiar en Dios sin evadir nuestra responsabilidad. El P. Roberto Oliveros, por su parte nos lleva a dar un paseo por los Antecedentes de la V Conferencia General del Episcopado en la tradición Latinoamericana, haciéndonos ver que es importante recordar sus impactos y contemplar ahora las expectativas y los desafíos que encuentra y que asumirá la V Conferencia, particularmente en la defensa y promoción de la vida, para que la utopía de que los pueblos en Él tengan vida vaya haciéndose realidad, naturalmente nuestros pastores apoyados y en colaboración y participación responsable por parte de nosotros y nosotras. El P. Víctor Martínez, nos invita a que desde nuestra opción de vida en el seguimiento del Señor seamos místicos y profetas para aportar desde allí al tejido de que un mundo mejor es posible y desde aquí ubicar la Esperanza de la Vida Religiosa ante la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano. Esta es una esperanza laboriosa, esperanza desde la verdad del Evangelio, esperanza en una continuidad de la caminata recorrida en Medellín, Puebla y Santo Domingo, esperanza de vida y portadora de vida, Buena Nueva de encarnación del Reino ante la realidad e historia que el tercer milenio nos plantea. Así mismo el Hno. Pedro Acevedo nos exhorta como vida religiosa a situarnos en una perspectiva de colaboración, de reflexión y de generar procesos que permitan a la V Conferencia ubicarse en el lado más correcto tanto hacia dentro como hacia fuera de la Iglesia y poder proclamar este acontecimiento como el paso de Dios para el pueblo.

Néstor Da Costa nos ayuda a constatar que todo es posible hasta que se pruebe que es imposible, y, para ello nos trae a la memoria a Patricio Rodé³ testimonio de hombres y mujeres laicos que construyen a la vez ciudadanía y eclesialidad. Mete en evidencia la Identidad del laico y laica, procesos e incidencias⁴.

³ Presidente Mundial del Movimiento Internacional de Intelectuales Católicos MIIC Paz Romana. Fallecido en el año 2005.

⁴ LG 31.

Nos comparte la importancia del Laico y la riqueza de su participación, novedades y esperanzas de la misión laical. Una palabra peculiar nos la presenta Hna. Josefina Castillo al hablar-nos de la Participación de las mujeres en la Iglesia. Partiendo de la figura de María como prototipo para la mujer consagrada: totalmente volcada a la voluntad de Dios, nos habla del discipulado de iguales entre varones y mujeres. Pone en evidencia lo hermoso que es que nos corresponde evangelizar con la vida, desde la vida y por la vida. Nos sugiere puntos neurálgicos a fortalecer como es, la formación y la fuerza interior depositada en Dios. Mujeres de fe como María para que la irrupción de lo femenino en el mundo que es una de las riquezas mas impactantes y transformadoras en nuestro tiempo penetre hasta los terrenos que aparentemente son infértiles, porque llevamos en las venas sangre y savia fresca, galopa en ellas fuerza de tigre, anunciando la buena noticia del despertar al mundo con ojos mas vivos, que son del Espíritu. Finalmente la Hna. Cristina Robaina, nos comparte la experiencia de su congregación. Esta quiere ser motivo de iluminación e invitación a continuar en la ruta de la renovación de nuestras congregaciones en fidelidad creativa al Carisma fundacional suscitado por el Espíritu de Dios en nuestros y nuestras fundadoras y fundadores. Con criterios de comunión y participación para ser mujeres consagradas místicamente profetas y proféticamente místicas.

Queridos Amigos y Amigas, llevamos este tesoro en vasijas de barro, pero Dios nos da su gracia. Sabemos, desde ya que hablar o leer es fácil, y que el camino que se nos presenta es difícil, con escollos, pero, pongamos nuestro empeño, nuestras energías, nuestro encuentro con el Amado y nuestro *inmenso amor y poder de imaginación para transitarlo.*

EL DIOS DE LA PAZ Y DE LA ESPERANZA ¡SEA CON USTEDES!

Hna. Vilma Esperanza Quintanilla Morán
Presidenta de La CLAR